

COMO EL TIEMPO QUE FUE

¡Ese murmullo

que escamotea

mis palabras!

De las flores

a los hechos

Pies descalzos

para recorrer

ese espacio

Nubes sólidas

y plata

Esplendor

Cruzo la hoguera

en un salto de luz

Me asomo al abismo

que me atrae

como un sueño

Y en cada salto,

la eternidad

Los bordes
de este corazón
rebosan luz
y sin tregua
me muestran
la tuya
Camino incandescente
de la verdad callada
Sólo transita
el palpar
de pasos de fuego

Iluminando

Prefiero pasar frío

antes que dejar

de escuchar

a los pájaros:

Ventana abierta

Esplendor colorido

¡Oh, cuánta luz!

Llevo la mochila

llena de cuentas doradas

del collar de mis días

Y canto

Todas las posibilidades

Todos los encuentros

Toda la añoranza

¡Oh, el abismo!

Puntada a puntada

la dulce nostalgia

de lo que fue

y de lo que todavía

no es

¿Y el ahora?

Pensándote

me sitúas

como la tierra húmeda

a manos llenas

Oigo el color de la luz

y veo el sonido del ave

Atravieso el mundo

en la estela

de la emoción

Me empapo de ti

Cuando todo es ceniza
de otros tiempos pasados
testigos del incendio
de emociones insomnes
de otras luchas sin tregua
de ficciones tempranas

Cuando todo es ceniza
aún levanto las alas
de la memoria vana
que permite este ahora
y me viste de palabras

La visión

de aquellos platos

Luz blanca

de recuerdos

¡Una épica!

La sencillez

abarcando

la trascendencia

La sagrada comida

en el plato de loza

No sabré mirar
con otros ojos
sólo con los de la piedra
como un abanico
de rocas
y con la luz
del verde

En el silencio

un rumor amortiguado

pero la sangre fluyendo

manantial de emociones

Una espera inquieta

como un pie

balanceándose

No se concreta

¿Qué será lo que perturba?

Todo es oscuro

sin tu luz

Un eco blanco

asoma en tu presencia

Y las palabras,

diáfanas

Sólo por eso

estoy dispuesta a pagar

el precio de tu ausencia

Ceremonia

de pasos perdidos

en el ámbito de tu voz

Luminiscencia

Un acuerdo tácito

que permanece intacto

Nunca, el olvido

Caliente frialdad

la de estos días

que iluminan la belleza

Más intensa la luz

cuando la hay

Más añoranza

cuando se oculta

Siempre cabe

un nuevo amanecer

Coronada bajo el sol

lame las horas

esa quietud mágica

que colorea la luz

y el tiempo

Manto que cubre

el firmamento

de horas

Presencia

Con una sola nota

la voz me asalta

y fluye un verso

sonoro

Llueve de nuevo

sobe todo lo dicho

y lo limpia de palabras

Queda sólo la esencia

para empezar de nuevo

como un sol

en el antepecho del día

Suave inicio

del resplandor de la voz

¡Qué lento latir

de emociones

ingrávidas!

Un suspiro de luz

Melancolía

Como alas batientes

mi memoria y tú

recorriendo paisajes

¡Asómate a mi vida

no me dejes ya más!

No creería

Guardo tu ausencia
como un hábito blanco
en la oscuridad
Y eso hace
que estés junto a mí
Una eterna presencia
dentro de un nosotros

Un sueño de nubes
asciende y desciende
en reguero de blancos
donde etéreos ánades
impolutos
nadan
en un lago de luz nívea
y en su envés
Te veo

Te dejo estos pájaros

y estas sombras

Ellos viven aquí

Yo parto a otro lugar

Queda algo de mí

¿Cómo será

en la luz

de un nuevo sol?

Ni el flechazo

de la cordura

me salvará

de este amor

Todos los colores

Todas las miradas

Todas las palabras

Todo confluye

en un sólo Tú

La flor de tu silencio

brilla

en oscuro resplandor

y el lujo

de la palabra mutua

permanece en esta espera

No malgasto

la voz de la fortuna

Hasta donde alcance

la luz de tus ojos

ahora tibio resplandor

Ese, será mi horizonte

La felicidad
tiene el nombre
de un jarrón con rosas
y un piano
con tu aroma
Nunca antes
ni después
la primavera

Todo aquello que fue
Inexorable
como el tiempo
al que pertenece
y que ahora
recupero
tras las sombras
del recuerdo
Vivos todos
con el sol vigilante
Y la fuerza, la fuerza
con el mapa extendido
cheque en blanco
de futuro
Y esa luz
que me turba,
esa luz

No espero nada

Y lo espero todo

Como una dádiva

No importan los días

ni las promesas,

El sueño de lo vivido

El perfume del tiempo

y el ancla de futuro

Procuro amar

y ser amada

Un día más

Te ansío

Tejo cordura

en lo días sin tregua

e hilvano palabras

como un hilo de seda

que me llevan a ti

que me llevan a ti

Deambulo sin senda

intentando nombrar

como un árbol sin sombra

Ese único día

ese eterno instante

en que todo es ya luz

Menos tu voz
que filtra el ruido
lluvia o viento
canaliza mi ansia
se viste de colores
y me canta al oído
como gota de agua

Nada digo

Sin verte

te miro

Y devoro

tus palabras

encadenadas a mi boca

mientras los labios

se beben

la promesa de futuro

La mano izquierda
canta los días
con letras del arcoíris
como una epifanía
Y un atisbo de luz
la guía al otro lado
Con la intuición intacta
escucha
Y mira el camino
Ya no sabe volver
ni quiere

Sigues en el amor

Inamovible

Nada ha cambiado

No logro verte

en otro lugar

¡Si tú me vieses!

Esta luz oscura
cuando llega la noche
permite clarear
como una luna nueva
el perfil de tu recuerdo
ya sólo para mí
Y por eso
somos dos
en este claroscuro
de transparencia

Todo está nombrado

¿Qué sería del amor

sin la palabra amor?

¿Cómo nombrarte entonces?

Si me expulsan
del jardín de las palabras,
no sabré volver
Ni el color
ni el sonido de la voz
me acompañarán
¿Cómo sobrevivir
a tan desolado día?

Como una flor abierta

recibo la luz.:

el color y el aroma

serán el fruto

de los desvelos

de su cuidado

No la dejes marchitar

Esta quietud impuesta

soslaya

las líneas del amor

En silencio

vislumbro la salida

Una fuerza muda

que tornará en

torrente de palabras

lo que no dijimos

Y en mantra de nubes

los abrazos pendientes

Sintonizo mi tiempo
con el tuyo
en la precisión
que sólo
el amor concede
en esta diáspora
de días
Y a pesar
de la distancia
Tu huella y la mía
se encuentran
en el vuelo abismal
del espacio compartido

En esta confusión

la luz del otro

calienta por dentro

Dulce hormigueo

en el amanecer

de las palabras

como abrazos

Nombrar lo sagrado

la música soñada

el sabor de lo auténtico

Y el deseo de ti:

La trascendencia

¡Oh, cuántas
palabras ocultas
en mi boca
como saetas
se me clavan
Y no hay bálsamo
que las suavicen

Cuando no dices,

dices

Es una explosión

de palabras mudas

dictadas

a mi oído atento

Lento latir

de escucha

Y el brillo

de los ojos

por respuesta

Cómo temo añorar
tus manos generosas
y que el hueco
del corazón
rompa
esta razón tozuda
que ya sólo te piensa

Tus palabras

como mariposas

saliendo de tu boca

Mis oídos

recipientes de tu voz

Y yo sólo

consiguiendo verte

Quisiera transformar

el sabor amargo

de tu ausencia

en campanas de luz

Y caminar

siempre a tu lado

aunque no me veas

Al verte

suenan

las Trompetas de Jericó

Mi muralla cae

y ya sólo soy yo

Cómo pudo
aquel tejado
dejarnos la impronta
de este amor
Podíamos tocar
la luna con las manos
en su baño de luz
prieta y tozuda
como la lágrima
ahora,
al recordarte

Ya siempre
permanezco
en el lugar
de tu sonrisa
Otros árboles
de sombra
nos protegen
marcando el sendero
de guijarros
de lo ya dicho

Op-Art de emoción

Ahora blanco,

luego negro

Juego al ajedrez

de tu recuerdo

Me visto

con la sombra

de mi sombra

Y juego a perseguirme

Oscura

sombra blanca

Túnica de luz

¡Ábreme el telón

de la oscuridad

Y déjame jugar!

El hilo de seda
de la palabra
interminable
contiene
toda la cadencia
de la vida
y un halo eterno
de luz

Verte en la distancia

desde la cercanía

del amor

Todo se fragua

en el ahora

Todo permanece

en el allá